

6/7/76 La Opinión 5

## Inhuman los restos de los cinco religiosos asesinados

Previo misa de cuerpo presente, concelebrada en la iglesia de San Patricio, de la Congregación Palotina a la que pertenecían, fueron trasladados ayer a diversos puntos de la provincia de Buenos Aires, donde recibirán sepultura, los restos de los tres sacerdotes y dos seminaristas católicos asesinados entre el sábado y el domingo últimos en dependencias de la parroquia del citado templo por "elementos subversivos" según informe del Ejército.

Una multitud de fieles que excedió ampliamente el ámbito de la iglesia de San Patricio, y debió permanecer en la vía pública, exteriorizó desde las 22 del domingo en que se inició el velatorio, hasta ayer al mediodía —en que fueron trasladados los cadáveres hasta la Casa de los Palotinos, en Castelar— la congoja y el dolor por el quintuple asesinato.

Los féretros de los sacerdotes Alfredo J. Kelly (de 42 años), Pedro Dufau (de 60) y Alfredo Leaden (de 55 años) y delegado de la provincia Irlandesa de Argentina, de la Orden Palotina) y los de los seminaristas Salvador Barbeito Duval (rector del Colegio San Marón y profesor de Psicología) y José E. Barletti, permanecieron descubiertos hasta el final de la ceremonia religiosa, orlado por un ramo de orquídeas cada uno. Los fieles pasaron lentamente junto a los cadáveres durante toda la noche y parte del día.

Desde los primeros momentos del velatorio se notó la presencia de altas autoridades nacionales, militares, policiales y civiles, las que permanecieron durante tiempo prolongado junto a los féretros.

Así, pudo observarse la presen-

sencia del ministro de Relaciones Exteriores y Culto, contraalmirante César Augusto Guzzetti, quien asistió en representación del Gobierno Nacional; el jefe de la Policía Federal, general de brigada Arturo A. Corbetta; el segundo jefe del Primer Cuerpo de Ejército, general de brigada Jorge Olivera Rovere; el nuncio Apostólico, monseñor Pio Laghi; monseñor D. J. Keegan; miembros de las tres Fuerzas Armadas y funcionarios civiles y militares de diversas reparticiones oficiales.

Ayer al mediodía, en medio de atenta expectativa, 150 sacerdotes —entre ellos 35 de la orden Palotina— oficiaron una misa concelebrada que fue presidida por el monseñor Guillermo Leaden, vicario general de la zona Belgrano y hermano del sacerdote asesinado del mismo apellido, y el padre superior de la Orden de los Palotinos Irlandeses, monseñor Kevin O'Neill.

La multitud que seguía el oficio religioso y rebasaba el ámbito de la iglesia de San Patricio, determinó que el acto de la comunión trascendiera del templo hasta la calle.

Al finalizar la misa, el arzobispo de Buenos Aires y primado de la Argentina, cardenal Juan Carlos Aramburu, dijo un responso. En seguida, el sacerdote Roberto Favre, de la Orden de los Palotinos, pronunció un sermón en el que afirmó que "vivimos momentos de estupor por muertes tan injustas, momentos de impotencia humana". Añadió que en estos momentos tan difíciles "es necesario rogar a Dios no sólo por estas muertes sino por las innumerables desapariciones que ocurren cotidianamente. No debe existir una opinión discordante —subrayó— ya que todos tienen que reprobamos estos hechos delictivos que se viven a diario. Es necesario buscar la justicia al servicio de la paz y reclamar a las autoridades responsables que se actúe para recuperar el Estado de Derecho, como corresponde a un pueblo civilizado".

Posteriormente, los féretros conteniendo los restos mortales de los cinco religiosos fueron conducidos a lo largo de Estomba y calles adyacentes, a paso de hombre, seguidos por un enorme cortejo. Montados en coches fúnebres, posteriormente, fueron llevados hasta Castelar y velados en la Casa de la Orden Palotina, para posteriormente conducirlos según los siguientes destinos: los de los sacerdotes Leaden, Kelly y Dufau, a la ciudad de Mercedes, en cuyo cementerio local recibirán sepultura hoy martes

en horas de la tarde; los de seminarista Barbeito Doval, al cementerio de Avellaneda, y los del seminarista Barletti al de San Antonio de Arco.

El Comando de la Zona I expidió el domingo un comunicado en el que expresa que "en horas de la mañana del día de la fecha (4 de julio), elementos subversivos asesinaron" a los tres sacerdotes y dos seminaristas y agrega:

"El vandálico hecho fue cometido en dependencias de la Iglesia de San Patricio, sita en calle Estomba 1942, lo que demuestra que sus autores, además de no tener patria, tampoco tienen Dios. Efectivos de las Fuerzas Conjuntas se hallan abocados a las investigaciones correspondientes."

Los cadáveres de los cinco religiosos fueron hallados el domingo a la mañana por un grupo de feligreses que aguardaban infructuosamente la apertura de la iglesia. Al transcurrir el tiempo sin que los sacerdotes iniciaran las actividades del día, el joven Orlando Savino, de 17 años, organista de la Iglesia, después de advertir que había luces en el piso superior correspondiente a los dormitorios, penetró en la casa parroquial, a través de una banderola, y descubrió los cuerpos ensangrentados de las víctimas.

En el lugar había dos leyendas, una de las cuales, escrita sobre una alfombra roja, expresaba: "Para aquellos que envenenan las mentes de nuestros jóvenes".

Con el consiguiente estupor regresó a la calle y, junto con otros fieles, procedió a formular la denuncia en la Comisaría 37ª.

● Las autoridades del Colegio San Marón (Paraguay al 800, Capital), denunciaron ayer amenazas telefónicas referidas a la colocación de un artefacto explosivo en el establecimiento, a cuyo frente se desempeñaba, como rector, el asesinado seminarista Angel Barbeito Duval. Según trascendió, las referidas amenazas fueron proferidas el domingo, por una persona que dijo pertenecer a la organización extremista ilegalizada en 1975.

Además, en Roma, el padre Weber, procurador general de la Orden de los Palotinos, declaró ayer: "Por cuanto conocemos y sobre la base de los escritos sobre las paredes de la parroquia, han sido asesinados por considerarlos simpatizantes de movimientos de izquierda, pero no podemos añadir nada más".

<Autor></Autor>  
<Clasificacion></Clasificacion>  
<Documento></Documento>  
<Edicion></Edicion>  
<Fecha> 19760706 </Fecha>  
<Fuente></Fuente>  
<Ilustracion> </Ilustracion>  
<Inventario> </Inventario>  
<Lugar> Bs. As. </Lugar>  
<Numero\_de\_serie></Numero\_de\_serie>  
<Paginas></Paginas>  
<Serie></Serie>  
<TEMAS></TEMAS>  
<Tittulo\_de\_la\_Publicacion></Tittulo\_de\_la\_Publicacion>  
<Ubicacion> 1976-G1-5 </Ubicacion>

Previa misa de cuerpo presente, concelebrada en la iglesia de San Patricio, de la Congregación Palotina a la que pertenecían, fueron trasladados ayer a diversos puntos de la provincia de Buenos Aires, donde recibirán sepultura. Los restos de los tres sacerdotes y dos seminaristas caídos asesinados entre el sábado y el domingo últimos en dependencias de la parroquia del citado templo por "elementos subversivos" según informe del Ejdr-CitO.

Una multitud de fieles que excedió ampliamente el ámbito de la iglesia de San Patricio y debió permanecer en la vía pública, exteriorizó desde las 22 del domingo en que se inició el velatorio, hasta ayer al mediodía que fueron trasladados los cadáveres hasta la Casa de los Palotinos, en Castelar— la congoja y el dolor por el múltiple asesinato.

Los fideles de los sacerdotes Alfredo J. Kelly (de 42 años), Pedro Dufau (de 60) y Alfredo Leaden (de 55 años y delegado de la provincia Irlandesa de Argentina, de la Orden Palotina) y los de los seminaristas Salvador Barbeito Duval (rector del Colegio San Marcin y profesor de Psicología) y José E. Barletti, permanecieron descubiertos hasta el final de la

ceremonia religiosa, orlado por un ramo de orquídeas cada uno. Los fieles pasaron lentamente junto a los cadáveres durante toda la noche y parte del día.

Desde los primeros momentos del velatorio se notó la presencia de altas autoridades nacionales, militares, policiales y civiles, las que permanecieron durante tiempo prolongado junto a los féretros.

Así pudo observarse la presencia de sacerdotes —entre ellos 35 de la orden Palotina— oficiaron una misa concelebrada que fue presidida por el monseñor Guillermo Leuden, vicario general de la zona Belgrano y hermano del sacerdote asesinado del mismo apellido, y el padre superior de la Orden de los Palotinos Irlandeses, monseñor Mevía O'Neill.

La multitud que seguía el oficio religioso y rebasaba el ámbito de la iglesia de San Patricio, determinó que el acto de la comunión trascendiera del templo hasta la calle.

Al finalizar la misa; el arzobispo de Buenos Aires y primado de la Argentina, cardenal Juan Carlos Aramburu, dijo un responso. En seguida, el sacerdote Roberto Favre, de la Orden de los Palotinos, pronunció un sermón en el que afirmó que “vivimos momentos de estupor por muertes tan injustas, momentos de impotencia humana”. Añadió que en estos momentos tan difíciles “es necesario rogar a Dios no sólo por estas muertes sino por las innumerables desapariciones que ocurren cotidianamente. No debe existir una opinión discordante —subrayó— ya que todos tienen que reprobarnos estos hechos delictivos que se viven a diario. Es necesario buscar la justicia al servicio de la paz y

reclamar a las autoridades responsables que se actúe para recuperar el Estado de Derecho, como corresponde a un pueblo civilizado°.

Posteriormente, los féretros conteniendo los restos mortales de los cinco religiosos fueron conducidos a lo largo de Estomba y calles adyacentes, a paso de hombre, seguidos por un enorme cortejo. Montados en coches fúnebres, posteriormente, fueron llevados hasta Castelar y vetados en la Casa de la Orden Palatina, para posteriormente conducirlos según los siguientes destinos: los de los sacerdotes Leaden, Kelly y Dufau, a la ciudad de Mercedes a., i cuyo cementerio local rectbu- n se .ltttra hoy in ertes en horas de la tade: los de. seminarista Barbeito Doval, al cementerio de Avellaneda. y los del seminarista Barletti al de San Antonio de Areco.

El Comando de la Zona 1 expidió el domingo un comunicado en el que expresa que "en horas de la mañana del día de a fecha (4 de julio), s'l':mefltOS subversivos asesinaren" a los tres sacerdotes y dos seminaristas y agrega

"El vandálico hecho fue cometido en dependencias de la Iglesia de San Patricio. sita en calle Estomba 19- 12, 1' que demuestra que sus autores, además de no tener patria, tampoco penen Dios. Efectivos de las Fuerzas Conjuntas se hallan abocados a las investigaciones correspondientes.'

Los cadáveres de los cinco religiosos fueron hallados el domingo a la mañana por un grupo de feligreses que aguardaban infructuosamente la apertura de la iglesia. Al transcurrir el tiempo sin que los sacerdotes iniciaran las actividades del día, el joven Orlando Savino, de 17 años, organista de la Iglesia, después de adver

que había luces en el piso superior correspondiente a los dormitorios, penetró en la casa parroquial, a través de una banderola, y descubrió los cuerpos ensangrentados de las víctimas.

En el lugar había dos leyendas, una de las cuales, escrita sobre una alfombra roja, expresaba: 'Para aquellos que envenenan las mentes de nuestros jóvenes'.

Con el consiguiente estupor regresó a la calle y, junto con otros fieles, procedió a formular la denuncia en la Comisaría 37 5

- Las autoridades del Colegio San Marón (Paraguay al 800, Capital), denunciaron ayer amenazas telefónicas referidas a la colocación de un artefacto explosivo en el establecimiento, a cuyo frente se desempeñaba como rector, el asesinado seminarista Angel Barbeito Duval. Según trascendió, las referidas amenazas fueron proferidas el domingo, por una persona que dijo pertenecer a la organización extremista daga-

lizada en 1975, Además, en Roma, el padre Weber, procurador general de la Orden de los Palotinos, declaró ayer: "En cuanto a los escritos sobre las paredes de la parroquia, han sido asesinados por considerálos simpatizantes de movimientos de izquierda, pero no podemos añadir nada más"

3

5

6/??

Inhumano los restos de los cinco religiosos asesinados - senda del ministro de Relaciones Exteriores y Culto, contraalmirante César Augusto Guzzetti, quien asistió a la representación del Gobierno Nacional; el jefe de la Policía Federal, general de brigada Artu-

ro A, Corbetta; el segundo . e t e  
del Primer Cuerpo de Ejército,  
general de brigada Jorge Olive-  
ra Royere; el nuncio Apostolico,  
monseñor Pío Laghi; monseñor  
D. 1 Keegan; miembros de  
de las tres Fuerzas Armadas y  
funcionarios civiles y militares  
de diversas reparticiones oficiales,  
<xref image="000010RU.TIF|V3|2013:12:06:02:59:14.00|110917|0"> image: </xref>

-----